

# Un tensor textil procedente de la Cueva de Nerja (Málaga)

JAVIER GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE

ABSTRACT: It is made known an unusual piece that behaves to Calcolithic level (3.000-2.500 B.C.) in the Cave of Nerja (Maro, Málaga). The tests in the laboratory show that the piece is a turn-buckle in an interlace network used in the making of texture.

The piece has been made of bone and is decorated with a series of delicate incisions forming geometric motifs.

Durante la segunda campaña de excavaciones en la cueva de Nerja (Maro, Málaga), dirigidas por el Catedrático de la Universidad de Salamanca don Francisco Jordá Cerdá, fue hallada una pieza que, por su notoriedad, se ha creído conveniente dar a conocer fuera del contexto general de la excavación.

El soporte de la pieza es un fragmento de caña de hueso largo de  $112 \times 19 \times 8$  mm., sobre el que se han realizado cuatro perforaciones, después de haber alisado y rebajado la parte externa del hueso mediante un sistema de frotación. Asimismo, en ambos extremos, se observan dos grandes muescas en «V» con claras muestras de abrasión por frotación.

Las perforaciones son en doble «V» y su realización ha debido ser mediante un perforador dentado, ya que presenta una serie de rebajes escalonados. Las medidas de las misma oscilan entre 3,5 y 4 mm. en la parte media y entre 5 y 6 mm. en la superficie exterior.

La pieza está decorada mediante unas finas incisiones que la recorren en sentido longitudinal. Estas incisiones representan motivos geométricos de líneas más o menos paralelas y otras que se cruzan formando una especie de ajedrezado, o bien con pequeñas incisiones pareadas formando ángulo. En uno de los apéndices que resultan de la muesca lateral, se observan una serie de incisiones más profundas formando motivos generalmente en «V». En los laterales de la pieza existen dos fuertes y profundas incisiones que la recorren longitudinalmente.

Desde un primer momento, la pieza fue identificada como elemento de telar; sin embargo, su funcionalidad específica era de difícil interpretación. Dada su forma, nos inclinamos en un principio a pensar que podía tratarse de una lanzadera de telar, pero lo limitadas de las ranuras laterales, así como los cuatro orificios realizados en la misma, nos hicieron suponer que ésta no debía ser su función.

Son precisamente los orificios y las clarísimas marcas de frotación en alguno de ellos, los que nos pusieron en la pista de lo que podría ser su auténtico cometido. En efecto, experimentando con varias hebras de lana, las cuales hicimos pasar a través de los citados orificios, y atando los extremos dejando ambos fijos, procedimos a entrelazar con otra hebra sobre las seis colocadas verticalmente. Desde el principio apareció clara la función de la pieza, la cual consiste en la separación de los hilos verticales, a fin de favorecer el entrelazado sobre los mismos, a la vez que sirve como tensor de la parte entrelazada, permitiendo de este modo distintos grados de tensado. El resultado es una tira de aproximadamente 6 cm. de ancho, dependiendo siempre del grosor de los hilos, que cosida a otras del mismo tipo, podría dar como resultado una pieza de las dimensiones que se deseen.

Es importante destacar que la técnica que se emplea no es la de tejer, sino la de entrelazar, sistema mucho más simple y básico que no requiere grandes elementos técnicos, pero con la obtención

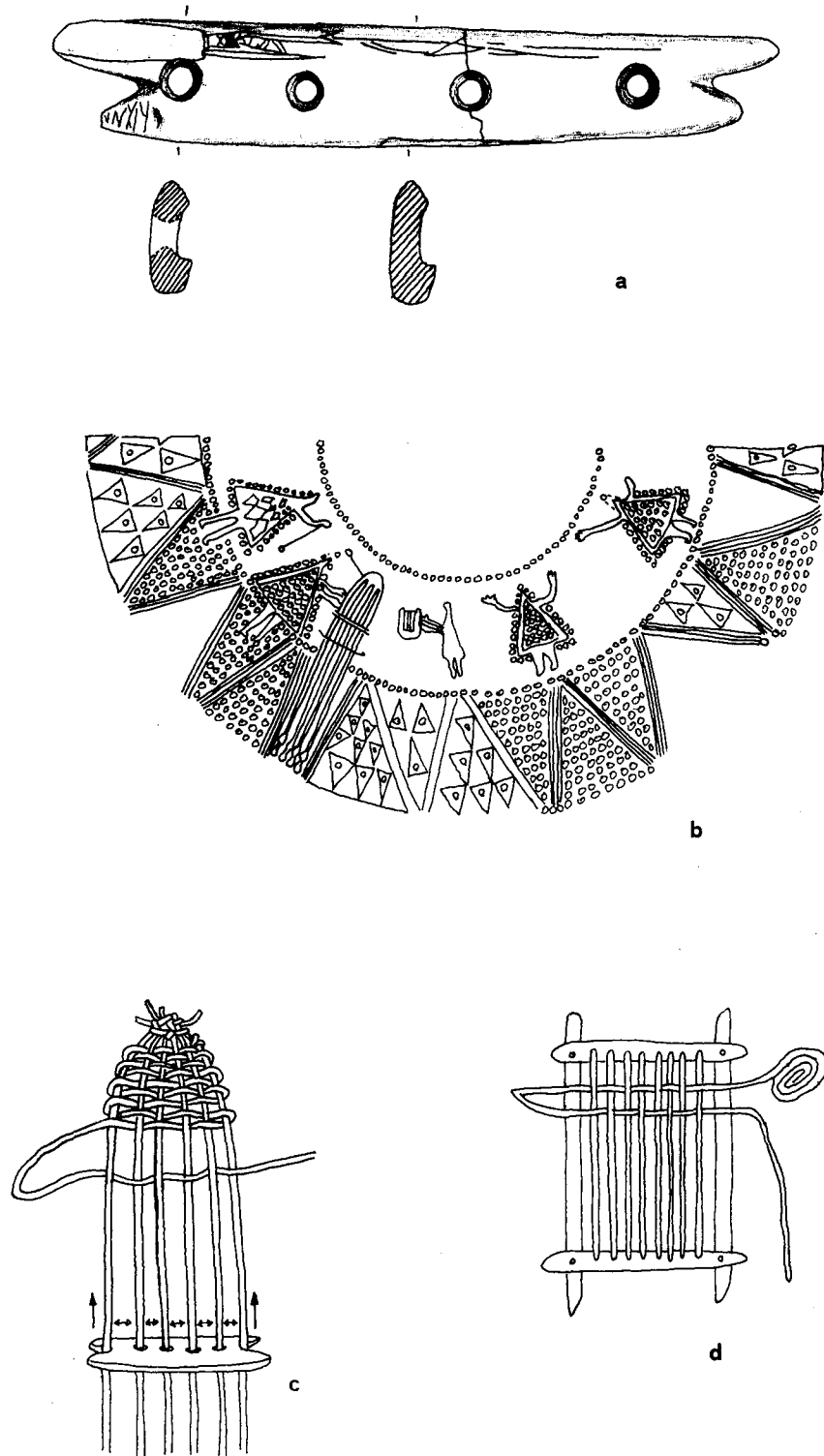
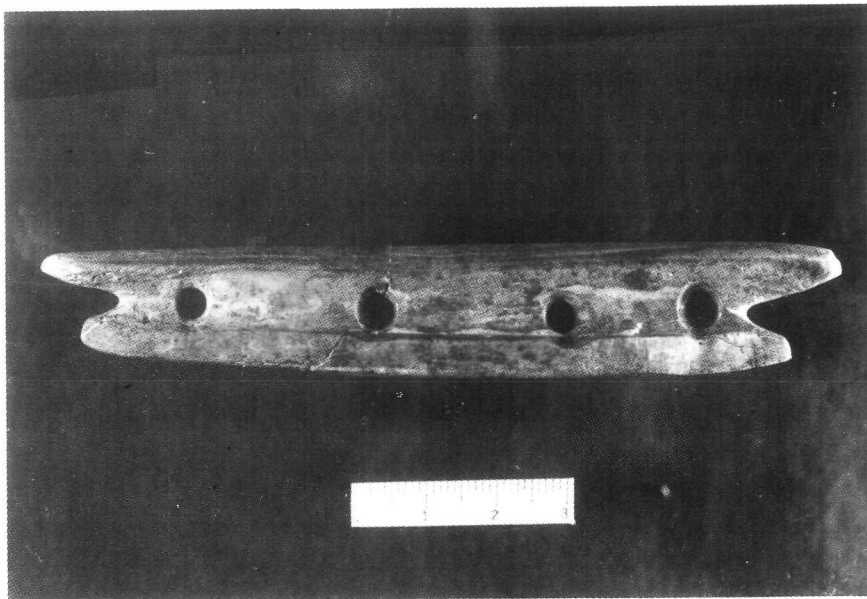
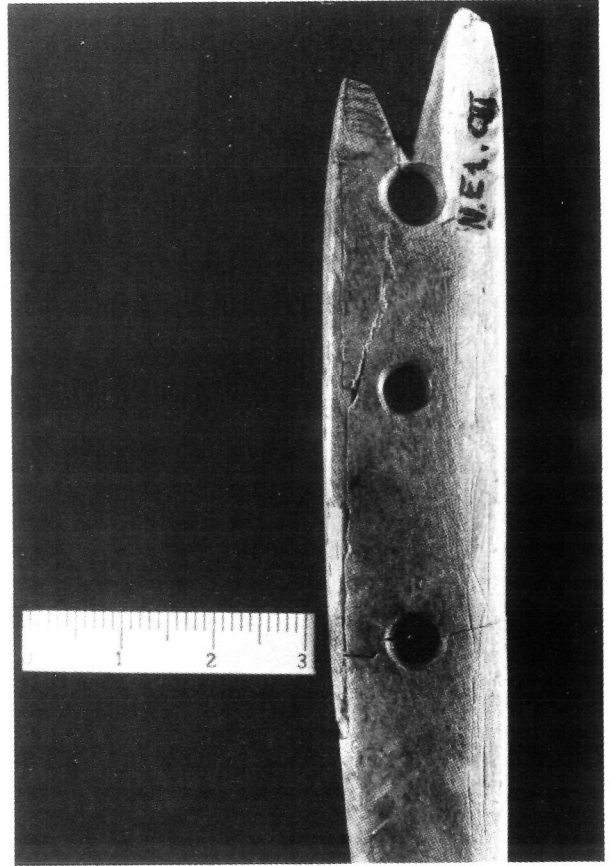
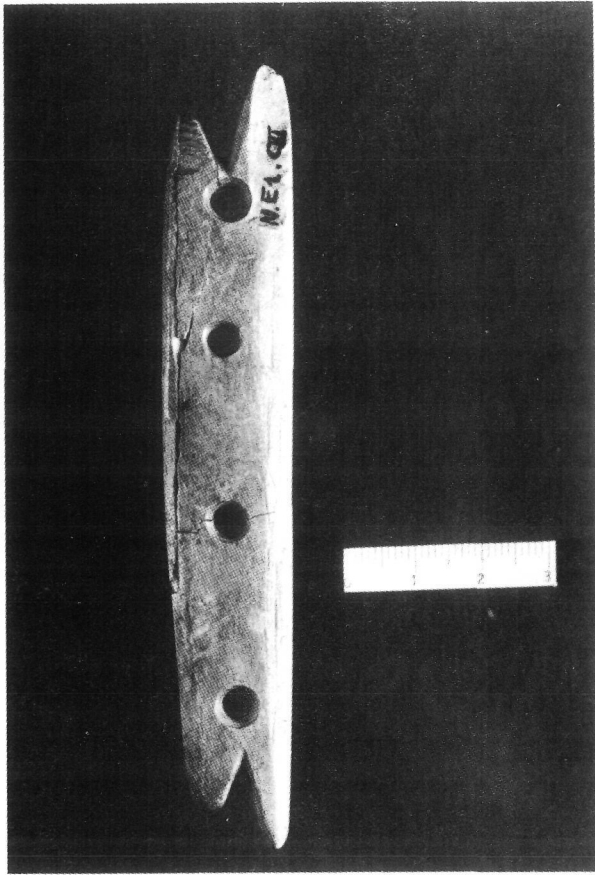
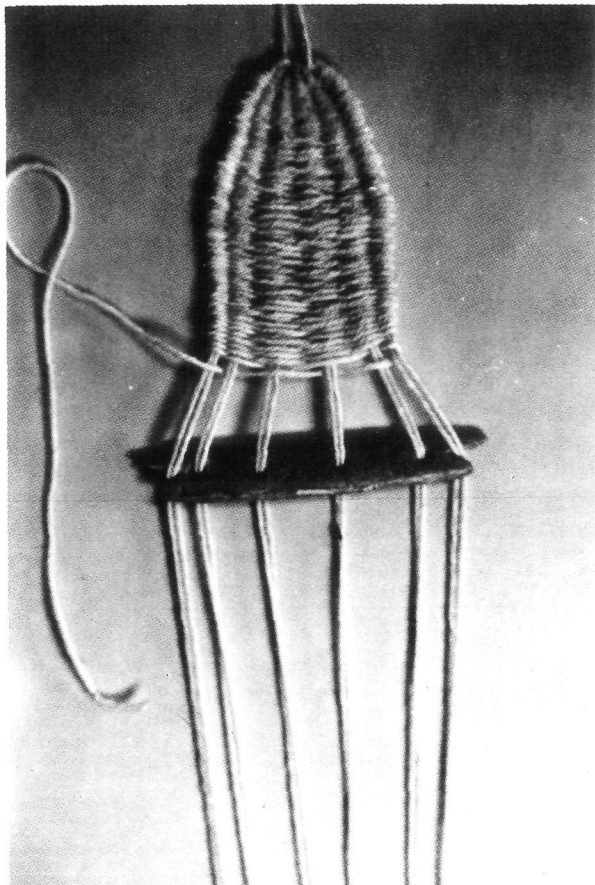


FIG. 1. a) Tensador de la Cueva de Nerja. Escala 1:1; b) Decoración de un vaso del Hallstatt-c, representando un talar vertical; c) Esquema de utilización del tensador de Nerja; d) Sistema de entrelazado sobre bastidor.





de excelentes resultados. Este sistema de entrelazado es probable que se realizara verticalmente, o bien ligeramente oblicuo, fijando el extremo más alto de los seis hilos verticales a un punto, y el extremo inferior a otro en el suelo. Es posible que el entrelazado se realizara de arriba hacia abajo y en caso de que

fuera al contrario, el extremo inferior podría quedar libre siendo fijado con los pies a fin de mantener tensos los hilos verticales.

En cuanto a los paralelos, no hemos podido constatar en la bibliografía consultada, ninguna pieza semejante a la que presentamos. Sin embargo, sí podemos citar una escena representada en un vaso del Hallstatt C<sup>1</sup>, en el que aparece una figura con un vestido triangular que parece manipular en cuatro hilos colocados verticalmente, y unidos en el extremo superior, apareciendo en la mitad superior dos piezas, una de las cuales podría ser similar y cumplir la misma función que la que aquí presentamos. En este caso, los hilos, en su parte inferior, parecen llevar dos pesas cada uno a fin de mantenerlos tensos. Hoernes opina que éste es un caso de telar vertical y no de una técnica de entrelazado, pero en nuestra opinión, creemos que se trata de una variante más perfeccionada del modelo que presentamos.

El siguiente ejemplo a que nos referimos difiere en cuanto al sistema empleado, aunque no en cuanto a la técnica de entrelazado. Se trata de un sistema de entrelazado sobre bastidor, cuyo resultado es la obtención de una pieza más o menos rectangular, dependiendo siempre de la forma originaria del bastidor<sup>2</sup>.

El tensador de la cueva de Nerja fue hallado en la capa III de la cuadrícula E-4; esta capa III corresponde a un nivel Calcolítico inicial, que podría fecharse entre el 3.000 y 2.500 a. C., por lo que se puede afirmar su excepcionalidad en el contexto de la prehistoria peninsular, y la importancia del dato que aporta en el conocimiento del modo de vida y la economía de las gentes que ocuparon la cueva de Nerja 5.000 años antes del presente.

<sup>1</sup> MAX EBERT: *Reallexikon der Vorgeschichte*. Dritter Band. Berlin 1925. Lám. 120, fig. C, pág. 319. Y P. BOSCH GIMPERA: *Prehistoria de Europa*. Madrid 1975, pág. 671.

<sup>2</sup> G. MONTANDON: *Traité d'Ethnologie*. Paris 1934, fig. 319, pág. 534.